



I CONGRESO
INTERNACIONAL
DE LA
SOCIEDAD DE ESTUDIOS
DE LA CERÁMICA ANTIGUA
EN HISPANIA
S.E.C.A.H.



Aguilera, Ángel Gómez Fernández, María Jiménez de Cisneros Moreno, Rocío López Hernández, Chiara Marcon, Manuel Moreno Alcaide y Begoña Serrano Arnáez.

Nuestro trabajo se centra en dar a conocer, de forma preliminar, un nuevo asentamiento alfarero en la Vega oriental de Granada activo durante gran parte del siglo I a. C., donde se ha excavado una importante área asociada a la producción de cerámicas de consumo representadas por cerámicas comunes, tanto cerámica común fina de pasta calcárea, como cerámica de cocina, ánforas ibéricas, así como una importante producción de paredes finas romanas y de una serie de las conocidas como cerámicas grises bruñidas republicanas, a lo que se le suma una importante producción de material latericio. También se ha documentado dos hornos, diversas estructuras asociadas y áreas dedicadas al vertido de los desechos propios de la actividad alfarera.

El alfar romano del Cortijo del Río (Marchena, Sevilla). Producciones cerámicas.

Enrique García Vargas, Elisabeth Conlin Hayes.

Se presentan las producciones cerámicas del horno del Cortijo del Río (Marchena, Sevilla) datado en el siglo III d. C. y cuya excavación en 1985 ha sido objeto tan sólo de un informe preliminar. La gentileza de su excavador, D. Carlos Moraga, nos permite ahora realizar un estudio en profundidad de las cerámicas comunes producidas en este alfar rural vinculado a una villa de la campiña sevillana.

Una aproximación a la producción anfórica en la economía oleícola de la Bética del Bajo Imperio.

Piero Berni Millet, Juan Moros Díaz, Juan Solís Siles.

La producción y comercio del aceite bético durante el Bajo Imperio a través de las ánforas ha sido poco estudiado por la investigación en los últimos 30 años. A día de hoy, y con los datos actuales, todavía resulta un tema desconocido y lleno de interrogantes. Desde el impacto que supuso la publicación de M. Beltrán sobre las ánforas romanas de Hispania al comienzo de los años 70, contamos con unos pocos estudios significativos, como los de Remesal en la Bética y Rodríguez Almeida en Roma, que trataron aspectos puntuales sobre los acontecimientos históricos y políticos de la crisis del s. III que derivaron en una importante transformación de los medios de producción, los canales de distribución y los centros de recepción de este comercio. En este contexto, cabe igualmente recordar la primera propuesta de sistematización tipológica de la Dressel 23 llevada a cabo por S. Keay en los años 80 con las ánforas bajo imperiales béticas halladas en territorio catalán. También nuestra propuesta de 1998 sobre la evolución de los envases olearios béticos, donde sugerimos que la Dr. 23 no era un ánfora nueva que sustituía a la Dr. 20, sino, más bien, una continuación de la Dr. 20 *parva* que se fue “desestandarizando” con el paso de los años.

El propósito de esta comunicación es ofrecer una nueva y completa síntesis sobre la producción y el comercio de aceite bético en el Bajo Imperio con los avances de los últimos años, ligando la cultura material a las fuentes históricas y al registro arqueológico. Analizaremos la problemática de la producción y el consumo de aceite bético bajoimperial



I CONGRESO
INTERNACIONAL
DE LA
SOCIEDAD DE ESTUDIOS
DE LA CERAMICA ANTIGUA
EN HISPANIA
S.E.C.A.H.



desde distintos enfoques teóricos. Nos apoyaremos, sobre todo, con los nuevos datos materiales y epigráficos que han ido saliendo a la luz en los últimos años, tanto en los lugares de producción del valle del Guadalquivir y Genil, como en los centros de recepción de las ánforas Dressel 23 en Roma, en la Galia y en el Limes.

En resumidas cuentas, trataremos los siguientes puntos: el contexto histórico de la crisis del s. III y las reformas de Diocleciano que cambiaron de forma fundamental la estructura económica y fiscal de la política imperial; cómo afectó la crisis a las exportaciones olearias sobre los mercados públicos y privados del imperio; cuál fue el grado de repercusión de estas transformaciones en las antiguas *figlinae* béticas construidas en época altoimperial; qué sabemos hoy sobre centros de producción de ánforas Dr. 23 en Andalucía; qué sabemos sobre la organización artesanal en las *figlinae* a través de la epigrafía más tardía; cuál fue el mapa geográfico de estas exportaciones de acuerdo al análisis material de las evidencias arqueológicas publicadas.

A olaria romana do Morraçal da Ajuda, Peniche (Portugal): 12 anos de investigação.

Guilherme Cardoso, Severino Rodrigues, Eurico Sepúlveda e Inês Alves Dias.

Localizado na fachada atlântica hispânica da península Ibérica, na actual cidade de Peniche, foi descoberto acidentalmente, em 1998, um forno de cerâmica quando se procedia à construção de três courts de ténis num antigo terreno de lavoura. Desde o início dos estudos que se verificou estarmos na presença de uma olaria romana do alto império, fundada certamente por Lúcio Arvénio Rústico, facto verificado através de selos gravados nos colos de ânforas de produção local.

Entre o ano da sua identificação e o de 2003, foram realizadas várias campanhas de escavação arqueológica nas quais se identificou quatro fornos de cerâmica de câmara de combustão soterrada e de corredor central, entulheiras de rejeitados e um muro de pedra com mais de quinze metros de comprimento ao qual, paralelamente, adoçava um alinhamento de bocas viradas para baixo, de ânforas Dressel 14 tipo “trombeta”.

Nos aparelhos de construção dos fornos foram empregues tijolo em adobo, tijolo burro e tijoleira, alguns “reciclados”, enquanto que nas estruturas de apoio envolventes verificou-se como técnica de construção a preferência por alvenaria seca, servindo-se para isso de pedras calcárias locais e de outras regiões costeiras longínquas que chegavam a Peniche como lastro de navios. Nos telhados verificou-se terem sido utilizados a *tegula* e o *imbrex*.

Após a lavagem de milhares de fragmentos de cerâmica recolhidos, iniciou-se o seu registo através de marcação, inventariação, desenho e fotografia. Criou-se para o efeito uma base de dados relacional, informatizada, com vários campos que permite inquirir a base de dados através de pesquisas ou de aplicação de filtros. Para a execução destes trabalhos de laboratório, para além dos arqueólogos responsáveis, recorreu-se ao voluntariado, preferencialmente de estudantes universitários nos cursos de licenciaturas e mestrados em Arqueologia e História.

Um dos primeiros estudos científicos que se realizou foi efectuado no Instituto Tecnológico Nuclear, em Sacavém. Analisaram-se quimicamente 49 fragmentos de cerâmica com recurso ao método instrumental de análise por activação com neutrões, bem como, de duas amostras de argilas, recolhidas *in situ*, de forma a obter a caracterização geoquímica e mineralógica dos barros da área circundante aos fornos.